



A CONTRAPELO

SANTIAGO
GONZÁLEZ

La fiesta nacional

«Hoy es la fiesta nacional en España», dijo el presidente del Congreso en funciones para abrir su discurso. «Una vida sin fiestas se asemeja a un camino sin posada. Así lo escribió Cervantes».

La primera en la frente. La sentencia no es de Cervantes, sino de **Demócrito de Abdera**, filósofo y matemático griego nacido en el siglo de **Pericles** y la cita que **Bono** cuelga a Cervantes dice exactamente: «Hay hombres que trabajan como si fueran a vivir eternamente. La vida sin fiestas es como un largo camino sin posadas».

Fue una lástima, porque el discurso de Bono estuvo lleno de intención y de aires nuevos, cargado de futuro, habría escrito **Gabriel Celaya**. Empezó mal, pero terminó bien, poniendo por testigo a los retratos que adornan el salón de los Pasos Perdidos: «**Castelar, Bravo Murillo, Figueras, Calatrava...** ¿Quién de ellos era de izquierdas? ¿Quién de derechas? Si pudieran hablar nos dirían: ¡Caminen juntos, pónganse de acuerdo!».

Era un discurso adecuado para un tiempo en que el asunto más tratado por los columnistas ha sido qué hacer con los huesos de un dictador muerto en su cama, ay, hace 36 años y 17 días. **Zapatero** y sus afines llamaban a los suyos «a frenar a la derecha extrema». ¿Quién de derechas? Naturalmente, el PP: «España tiene la derecha más a la derecha de Europa». Hace muy escasas fechas, **Chacón** y **Rubalcaba**, precandidatos a sustituir a Zapatero, avalaron con su presencia la presentación de un libro recopilatorio de la zafiedad de la caverna, firmado por un tuerto, un hom-

bre que todo lo mira por el ojo izquierdo. Es lo que pasa con los tuertos. Primero, que dan mal fario: «Parece que te ha mirado el tuerto». Segundo, que, al carecer de visión estereoscópica, tampoco tienen profundidad de campo ni sentido de las distancias. Su contagiado presentador, **Iñaki Gabilondo**, no parecía coincidir con las palabras de Bono, a juzgar por lo que dijo entonces: «La extrema derecha habita en el PP».

El discurso de Bono estuvo lleno de intención y de aires nuevos, cargado de futuro

Salimos de dos legislaturas marcadas por la exclusión del otro definida en el *Pacto del Tinell*. Por lo demás, en la fiesta de ayer, **Rajoy** atrajo toda la atención de los corrillos,

anunció su primera ley y desveló la intervención de Zapatero en la cumbre del día 9, con ese aplomo que proporciona el mando en plaza.

Con «todos juntos» no se refería Bono sólo a las derechas y las izquierdas, sino también y principalmente a las CCAA. En la fiesta sólo estuvieron seis de los 17 presidentes autonómicos. No acudieron, por supuesto, los nacionalistas, pero tampoco **Patxi López**, que no ha organizado acto alguno, por simbólico que fuera, para festejarla, ni acudió al que se hizo el pasado viernes en la Delegación del Gobierno en el País Vasco. Bono alertó contra la tentación de que alguna Comunidad crea que puede correr más en solitario: «Sólo juntos llegaremos a la meta». En realidad, lo que él y el presidente del Senado se temen es que el PSC y el PSE se pongan al frente de esa manifestación. La víspera se había celebrado otra, ésta real, de miles personas a favor de la III República y en los corrillos se hablaba con preocupación del caso *Urdangarin*.